

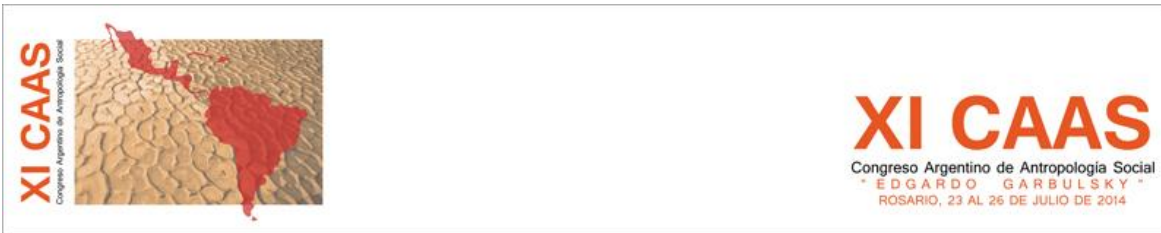
La Batalla de Salta, sentidos y conmemoraciones de un acontecimiento en disputa.

Dimarco, Luciana Sofía.

Cita:

Dimarco, Luciana Sofía (2014). *La Batalla de Salta, sentidos y conmemoraciones de un acontecimiento en disputa. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-081/390>



XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO

GT 19- Políticas de la memoria y la territorialidad

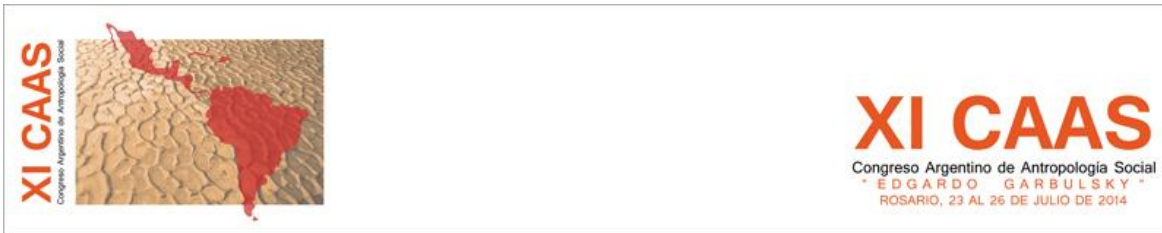
TÍTULO DE TRABAJO

1

Batalla de Salta: sentidos y conmemoraciones de un acontecimiento en disputa.

Nombre y apellido. Institución de pertenencia.

Luciana Sofía Dimarco. Universidad Nacional de Salta.



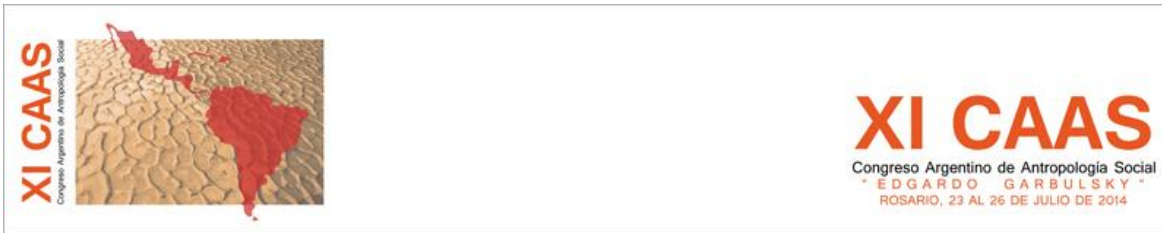
Introducción

La batalla de Salta fue un enfrentamiento entre las tropas realistas-dirigidas por Pío Tristán- y el Ejército del Norte-al mando del General Manuel Belgrano-. Tuvo lugar el 20 de Febrero de 1813 en la actual ciudad de Salta, resultando vencedoras las fuerzas patrias. Esta victoria fue de vital importancia para la causa de la Independencia, al frenar el avance realista hacia el sur de las Provincias Unidas del Río de La Plata y consolidar la posición del gobierno patrio años antes de la declaración de la Independencia. En el sector norte de la ciudad de Salta, se encuentra el monumento erigido para conmemorar la Batalla de Salta, más conocido como 20 de Febrero. Este monumento, como lugar de memoria y marca territorial¹ (Jelin y Langland, 2003) nos permite abrir una puerta hacia los procesos histórico-sociales que lo rodearon en el momento de su construcción y fundación; y posteriormente en los momentos de conmemoración del acontecimiento que representa.

2 La finalidad de este trabajo es discutir las formas de construcción de la memoria, (entendiéndola como proceso u operación subjetiva de dar sentido al pasado que se ancla en experiencias y marcas simbólicas y materiales) en torno a la Batalla de Salta y al monumento construido en conmemoración del primer centenario. Interesa ver la producción y disputa de sentidos que se construyen en relación a ese evento del pasado, respecto al monumento como marca territorial, así como dar cuenta de los elementos y discursos que se ponen en juego y que crean las condiciones de posibilidad que permiten la monumentalización de la batalla. Interesa historizar² la producción de memorias en torno a la Batalla de Salta, en relación al contexto sociopolítico de elaboración de éstas. Se analizarán los mecanismos de construcción de memorias y sentidos, atendiendo a tres momentos: el proceso de construcción del

¹ Las autoras diferencian espacio de lugar, entendiendo que cuando en un espacio físico ocurren eventos de importancia y a éste se le asignan significados y sentidos particulares, se transforma en un lugar; la marca territorial para Jelin y Langland no contiene sentidos cristalizados sino que funciona como un soporte para el trabajo de actores que actúan en situaciones y espacios específicos, como "vehículo para la memoria".

² Rescatamos el concepto de historización de Guber, quien plantea que es preciso entender desde la historia, la antropología y otras disciplinas, como el pasado vive en el presente a través de una recreación simbólica.



monumento y su fundación (1899-1913), el Sesquicentenario (1963) y el Bicentenario (2013).

Hay ciertas preguntas que orientan el trabajo: ¿qué se conmemora?, ¿quién lo hace?, ¿cómo?, ¿qué sentidos se disputan?, ¿qué sentido se le da en el presente a este acontecimiento?, ¿de qué manera este evento se inscribe en la redefinición de la nacionalidad argentina?, ¿cómo se construye como episodio reconocido de la historia nacional y local?, ¿de qué manera la batalla inscribe a Salta en la historia Argentina?, ¿cuáles son los procesos a través de los cuales el monumento 20 de febrero y los espacios marcados como asociados a esta fecha se constituyeron en lugares históricos?, ¿qué discursos y actores sociales intervienen en la producción de estos lugares? Desde el problema planteado podemos decir que la “Batalla de Salta” es representada desde la historia local como el acontecimiento fundante del pasado dado que inscribiría a la provincia en la historia nacional y en la gesta independentista. Es un acontecimiento que estuvo sujeto a continuas mitopraxis³, donde se ponen en juego categorías socioculturales específicas. Respecto al monumento inaugurado en 1913, éste funciona como marca territorial, como lugar de memoria, que nos lleva a pensar en un acontecimiento paradigmático de la independencia, y reconocido de la historia argentina. En este sentido, problematizar este evento es un modo de reflexionar sobre la relación pasado-presente en Salta.

Partimos de la idea de que discurso y práctica son inseparables. Los significados se construyen y se actualizan en la práctica, no preceden ni trascienden al sujeto. En este sentido, el pasado se elabora desde la praxis social. Sahlins entiende que los símbolos, los discursos –y las elaboraciones del pasado- se ponen a prueba en la práctica, a partir de la cual adquieren nuevos valores. Visacovsky continúa la línea de Sahlins, planteando que las elaboraciones significativas no están separadas de las prácticas en que están inscriptas, los discursos solo existen en y a través de prácticas sociales

³ El concepto de mitopraxis de Sahlins es fundamental para entender la relación entre pasado y presente y una forma particular de historizar. La mitopraxis es una instancia que actualiza la relación entre pasado y presente, implica tomar el pasado para explicar el presente. En este sentido, el presente solo es comprensible a partir del horizonte de inteligibilidad que la estructura sociocultural ofrece.



(contextualizadas tempo-espacialmente). La memoria para este autor es un acto narrativo, y como tal no puede separarse de la práctica. Desde este lugar, la memoria (en tanto proceso de reorganización del pasado a partir de interpretaciones sociales desde el presente) es constitutiva de las prácticas sociales, está inserta en contextos particulares que le dan sentido. Es por esto que es necesario historizar la memoria, contextualizarla, situarla en los procesos sociales en los cuales fue elaborada y está inscripta y dar cuenta de los mecanismos y procedimientos sociales a través de los que las memorias operan, se activan y construyen. Se tomarán como principales ejes de análisis: los discursos, las prácticas y la marcación de lugares en torno a la Batalla de Salta como acontecimiento significativo.

En cuanto a las fuentes de información con las cuales trabajamos, consultamos revistas, noticias y publicaciones en ediciones especiales de diarios salteños, discursos, artículos periodísticos, artículos de investigadores sociales, la página web creada por el gobierno de la provincia de Salta por el bicentenario, libros, material de archivo de bibliotecas provinciales y nacionales entre otras.

4

Respecto a la metodología o la forma de abordaje de la información, si bien consultamos fuentes escritas, las preguntas que le hacemos a la información son diferentes de las que haría un historiador. Nuestra mirada se dirige a las redes de relaciones sociales que se yuxtaponen y se tejen en torno o por detrás de este acontecimiento y su conmemoración. Vamos a prestar atención a los agentes que intervienen en estos procesos, los sentidos que se disputan, las luchas en torno a la memoria. Siguiendo a Visacovsky, los agentes producen interpretaciones del pasado desde las posiciones que ocupan dentro de un campo, estas interpretaciones no son neutrales, responden juegos de intereses; es por esto que el interés por el pasado es un asunto de poder. El pasado aparece como un campo de disputas –en tanto capital social y cultural-, tiene lugar una lucha por instalar la “verdadera historia” (Guber, 1994). La historia es un campo de lucha por la historización y por los sentidos del pasado. De esta forma, lo que es plausible históricamente se define constantemente.

La batalla de salta, un acontecimiento histórico

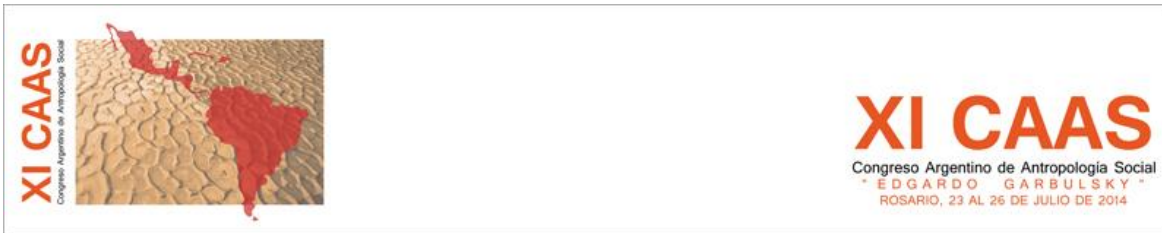


Pensar la batalla de Salta como acontecimiento implica reconocer que ha sido un acto de gran magnitud significado como tal por las generaciones posteriores al suceso. El acontecimiento funciona como una entrada para construir los procesos sociales, permite observar la forma en que se articula el pasado, el presente y el futuro; está inscripto en una estructura a partir de la cual es inteligible. La estructura socio-cultural se manifiesta en el acontecimiento y la forma de problematizarla es por medio de la narración. Narrar significa construir una trama, inscribir un evento en una totalidad a partir de la interrelación con el todo, dándole sentido (Lorandi, 2012). A través de la narración se construye sentidos, se ordena el mundo, se establecen relaciones. Es por esto que analizaremos los discursos sociales, los relatos que se construyen en torno a este acontecimiento.

Hayden White habla de evento histórico, entendiendo que un evento no puede ingresar en la historia hasta que sea establecido como hecho, será histórico en cuanto sea reconocido como tal, debiendo ser descriptible y narrable -construyendo un relato que se afirma en lo evidente, en lo empírico-. En este sentido, la Batalla de Salta es un evento histórico ya que es reconocido como tal en la historia local y nacional, siendo descriptible y narrable –incluso por sus protagonistas⁴-. Posteriormente, historiadores, periodistas han escrito acerca de este triunfo patriota, lo señalan como un evento fundamental en la historia argentina y de gran simbolismo y continúan haciéndolo en la actualidad (Mitre, Frías, Perdiguero, Caro Figueroa), lo que nos habla de cómo el pasado no existe por sí mismo, sino a luz de quienes lo interpretan o le dan sentido. Ésta es una de las instancias por las que la batalla de Salta es resignificada de forma diferente a través de los años. Siguiendo a Ricoeur podemos afirmar que la construcción de una trama es lo que transforma a la batalla de Salta –como suceso- en historia, de esta forma se le confiere sentido.

Desde Pollak podemos decir que el trabajo de encuadramiento de la memoria (del cual forma parte la construcción del monumento y las conmemoraciones) se alimenta del material provisto por la historia, reinterpreta el pasado y pone en juego el sentido de la

⁴ Muchos de los oficiales que participaron en esta batalla escribieron libros de memorias y apuntes, relacionados con este evento.



identidad. En este contexto, cuando se construye e inaugura el monumento 20 de febrero, cuando se conmemora el sesquicentenario y luego el bicentenario, se reinterpreta el pasado, éste cobra sentido desde el presente en el acto de recordar, de rememorar.

Los sentidos en torno a la batalla

La victoria de las fuerzas patrias del 20 de febrero de 1813 es representada desde la historia local como el acontecimiento fundante del pasado dado que inscribiría a Salta en la historia nacional, inaugurando su participación –considerada crucial- en la gesta independentista; siendo fundamental a este logro la defensa de la frontera norte en manos de Güemes y sus gauchos. Podemos decir que la conmemoración de esta batalla, después de la celebración de la gesta güemesiana, es para Salta la “fiesta patriótica” más relevante. Así, en el mes de Febrero hay dos fechas que se recuerdan y conmemoran especialmente en la provincia: el 8 el natalicio de Güemes y el 20 la batalla de Salta. A continuación, analizaremos los sentidos que se construyen y disputan en torno a este evento en tres momentos diferentes ya que entendemos que las fechas de conmemoración, al igual que las memorias, se transforman, sufren cambios que se manifiestan año tras año en las prácticas, en los discursos, en las manifestaciones públicas. (Jelin, 2002).

1) Proceso de construcción e inauguración del monumento (1899-1913):

Analizamos los discursos en torno a la batalla como acontecimiento significativo y su importancia para la historia local y nacional⁵ en estos años. En 1899 se conformó la comisión que se encargaría de la construcción del monumento; la cual comenzó su labor con la restauración de la cruz que antes señalaba la tumba donde yacían los caídos en el campo de batalla. El 8 de Agosto de ese año tuvo lugar una “ceremonia patriótico- religiosa” para colocar la cruz en la Catedral, en la cual pronunciaron sus discursos algunos de los miembros de la comisión. El mismo año se designó la

⁵ Para esto consultamos la publicación “Luz y Sombra” de Juan Güemes, “El monumento a la victoria de 1813 en Salta, Memoria de los trabajos hechos por la comisión encargada de su erección” y la revista “Monumento 20 de Febrero”.



comisión nacional, de la cual fue presidente honorario Bartolomé Mitre. El 15 de Septiembre de 1899, Juan Güemes editó y publicó un número que incluía escritos en relación al propósito de levantar el monumento. “Brillante”, “glorioso”, “que brilla”, “página hermosa”, “gloria”, son algunas de las palabras utilizadas al referirse a la batalla de Salta.

En la memoria publicada por la comisión encargada de la erección del monumento, la batalla es considerada como una de las páginas más brillantes de la historia de la república Argentina, como “*una gloria nacional que toca íntimamente a la Provincia de Salta*”⁶, “*tratándose de un acontecimiento que brilla en la epopeya de nuestra independencia nacional*”⁷. Juan Güemes, habla de la batalla de Salta como “*una de las páginas más gloriosas de la historia*”⁸. Aniceto Latorre, remarca la importancia de este hecho para la independencia nacional, así como para el destino de todos los pueblos americanos⁹. Bartolomé Mitre al igual que Latorre, insiste en la contribución de este hecho a la Emancipación argentina de España y a la revolución de América “*La victoria de Salta, la más completa de nuestros fastos militares, decidiendo el destino de la Independencia Argentina, salvó los destinos de la revolución americana, que sin ella habría sido vencida (..)*”¹⁰.

1901 fue un año muy importante en el proceso de construcción del monumento, ya que el 25 de Mayo se colocó la piedra fundamental, realizando una gran ceremonia. En el contexto de esta celebración, se lanzó a la venta un número único con el propósito de recaudar fondos para destinarlos a la erección del monumento; participando de esta publicación algunos miembros de la comisión de Salta, así como periodistas, escritores, poetas, y otras figuras del escenario político y social de la provincia y de otras. Para los directores de la revista, la Batalla de Salta fue una acción brillante que hizo posible la

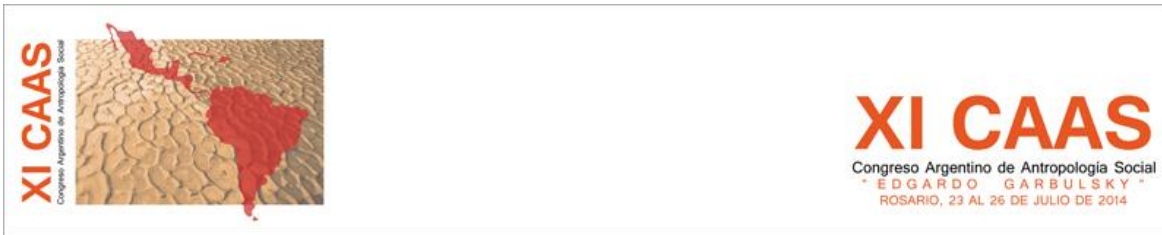
⁶ Extracto de unas de las comunicaciones escritas por la comisión pro-monumento, correspondiente al 20 de Mayo de 1899. Ver en: El monumento al a victoria de 1813 en Salta; memoria de los trabajos hechos por la comisión encargada de su erección. Fondo Editorial Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta. 2013. Salta. Página 33.

⁷ Extracto de una comunicación de la comisión correspondiente al 22 de Mayo de 1899. Op.cit. Página 34.

⁸ (1899) Juan Güemes en Luz y Sombra. Editor Ramón R. Sanmillán. Imprenta El Comercio. Salta. Página 14

⁹ Vocal de la comisión, pronunció un discurso durante el acto de colocación de la cruz restaurada en la Catedral en 1899, en el cual expresa: “*contribuyó eficazmente a la total emancipación de los argentinos y reflujo en pro de los destinos generales de América*”. Ver en Güemes, Op.cit. Página 25.

¹⁰ Extracto de Párrafos de la carta de Mitre aceptando la designación de presidente honorario. Ver en: Güemes, Op.cit. Página 59.

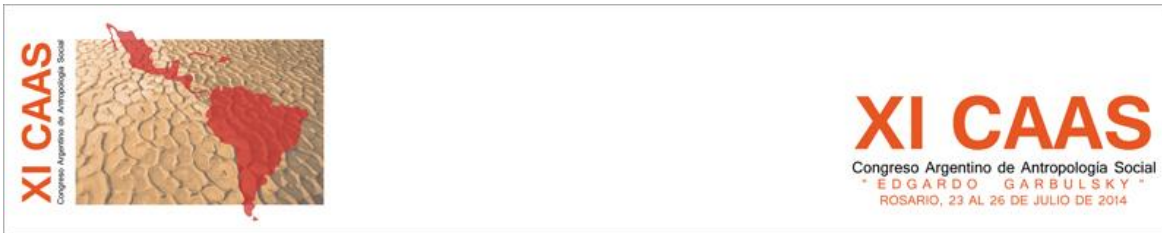


independencia argentina, que abrió las puertas a la libertad. Carranza se refiere al rol de la batalla en la lucha independentista de la siguiente manera: “*que cerró para siempre el paso de los ejércitos españoles hacia la capital.*”¹¹. Toscano –presidente de la comisión- plantea que la victoria en Salta es uno de los pilares de la nacionalidad argentina, situándola como un hecho fundamental de la historia nacional y constitutiva de la identidad argentina.

Recordemos que a fines del siglo XIX y principios del XX en la Argentina se presentaba un escenario político y social particular, la inmigración había alcanzado niveles inusitados, provocando cambios en la demografía, en la organización de las ciudades, así como la incorporación de pautas culturales consideradas “extranjeras, amenazantes, ajenas a lo argentino”. Los inmigrantes comenzaron a representar la peligrosidad social, haciéndose necesario para las clases dirigentes restaurar el orden ante el peligro de “desintegración de la Nación”. Se consideraba que los inmigrantes habían cambiado las costumbres argentinas y amenazaban las tradiciones. Así, surge el movimiento de reacción nacionalista¹² que buscaba “recuperar las tradiciones argentinas” y “restaurar o refundar la nación”. El Estado desplegó una serie de herramientas a tal propósito: construcción de monumentos, celebraciones patrias y fiestas cívicas, enseñanza de historia en las escuelas. En este sentido, no nos sorprende que en los discursos que analizamos en torno a la batalla de Salta entre 1899 y 1913 se repita y se haga hincapié en la importancia de este evento para la independencia nacional, inscribiéndose de esta forma en el “patriotismo argentino”. Recordemos que la memoria, como plantea Pollak, refuerza los sentimientos de pertenencia a un grupo o a una comunidad y las fronteras sociales, proporciona un marco de referencias, su función es la de mantener la cohesión social. Aquí, la memoria que se construye en torno a la batalla de Salta va a servir como elemento de cohesión,

¹¹ Extraído de: Monumento a Salta escrito por Carranza (creador del museo histórico nacional, abogado e historiador) el 11 de abril de 1901. Ver en: Monumento 20 de Febrero. Número Único. Directores: Casiano Hoyos y Luis Peralta. Salta. 1901. Página 2.

¹² Movimiento integrado por grupos terratenientes y oligárquicos.

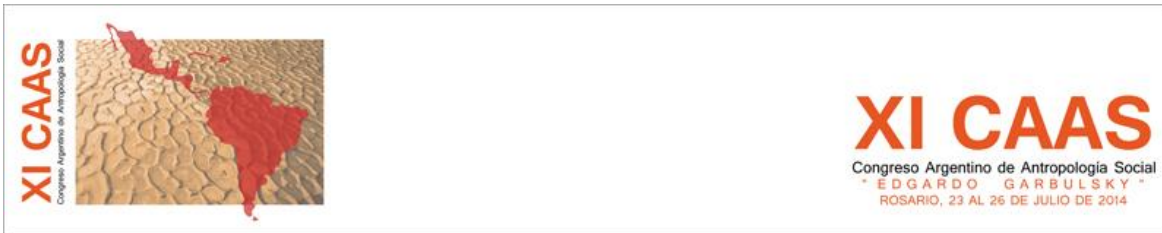


que va a permitir congregarse a los argentinos en torno a un discurso de nación –que se busca redefinir-.

2) Sesquicentenario (1963): Fue el año en el que se conmemoraron los cincuenta años del triunfo patrio en Salta. Se realizó una gran celebración en el monumento 20 de febrero a la que asistieron el presidente de la Nación, embajadores de otros países, interventores federales, ministros y secretarios nacionales. Hicieron uso de la palabra el ministro de defensa (Astigueta), el interventor federal en Salta (Remy Solá) y el primer ministro (José María Guido).

En su discurso, Remy Solá se refirió a la batalla de Salta como uno de los episodios más destacados que marcaron el camino hacia la independencia, destacando el rol de Salta en las luchas por la emancipación política; sin embargo, señaló que la lucha no fue contra España sino por “*ser dueños de nuestro suelo y responsables de nuestro propio destino*”. Equipara la situación de la Argentina en ese momento con la de la batalla de Salta: “*Hoy, como hace ciento cincuenta años, nuestra Patria sigue así luchando por su más amplia y completa redención*”. Expone que se vive una “revolución social”, por la cual “*la Nación está casi destrozada*”. Llama a los argentinos a “volver a la tradición”¹³. Respecto al contexto social y político que vivía la Argentina, desde 1962, José María Guido había asumido el cargo de presidente luego de la destitución de Frondizi por parte de las Fuerzas Armadas. Los meses de gobierno de Guido se caracterizaron por sucesos de presiones e internas militares; existían dos facciones (azules y colorados) con diferencias en sus posiciones respecto al peronismo que se enfrentaron duramente en 1962 y 1963. Unos meses antes de cumplirse los cincuenta años de la victoria patria en Salta, cerca del monumento 20 de Febrero tuvo lugar una confrontación entre estos bandos militares. La Argentina y Salta se encontraban en un contexto de inestabilidad política, violencia y enfrentamientos; por esto las palabras de Remy Solá: “*La Nación está casi destrozada*”. En una carta de

¹³ En: Discurso pronunciado por el Ingeniero Pedro Felix Remy Solá, interventor federal en el Sesquicentenario de la Batalla de Salta. 20 de febrero de 1963. Museo Nacional Miguel Ángel Vergara.



lectores publicada en el Diario El Tribuno el 20 de Febrero de 1963, el autor ¹⁴hace referencia esta situación política, aduciendo que los argentinos estaban divididos por pasiones políticas, siendo necesario un “reencuentro nacional”. En el diario El Intransigente –de la misma fecha- se publicó un homenaje en el que se recuerda a este evento como un día glorioso, reflexionando acerca del clima político y social: “*no es esta patria la que estamos viviendo, la que soñaron los fundadores de la nacionalidad*”¹⁵.

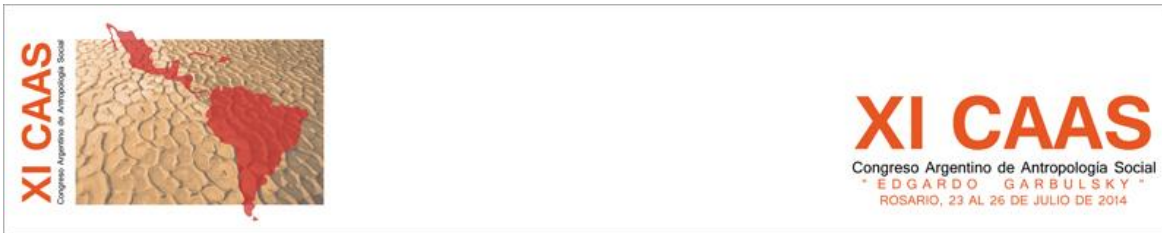
A partir de lo anterior, podemos decir que el sesquicentenario de la batalla de Salta se presenta como un momento de reflexión en torno al convulsionado escenario político que vivía el país, y que conduce a replantearse si éste se correspondía o no con la nación pensada y soñada por los próceres patrios. En este contexto, “*el pasado se integra y recrea significativamente desde el presente a través de prácticas y nociones socioculturalmente específicas de temporalidad, agencia y causalidad*” (Guber, 1994: 424). La batalla del 20 de febrero es revalorada por actores sociales diferentes, en un contexto social y político distinto del que se vivía a fines del siglo XIX y principios del XX. En 1963, este hecho histórico es significado como componente del presente mismo ya que se vive una lucha entre grupos por el poder.

3)Bicentenario (2013): La conmemoración por los doscientos años de la batalla de Salta estuvo enmarcada en los festejos de “la década bicentenario de la provincia de Salta” (2006-2016). El gobierno provincial, decidió recordar y conmemorar los doscientos años de los hechos históricos ocurridos en la provincia durante la lucha por la independencia¹⁶. Debido a que la batalla es representada como el evento que inaugura la participación de la provincia en la independencia nacional (destacándose la defensa de la frontera norte por Güemes y sus gauchos), el programa organizado por el gobierno provincial para recordar los 200 años de la batalla comenzó con un homenaje al 228 natalicio de Güemes, siguiendo con otras actividades y finalizando con los actos

¹⁴ Juan Carlos Cornejo Linares escribe una Carta Abierta al Dr. Guido. Ver en: Diario el Tribuno del 20 de Febrero de 1963.

¹⁵ Ver: Diario El Intransigente del 20 de febrero de 1963.

¹⁶ Entre ellos: la batalla de Suipacha, el éxodo jujeño, el combate de Las Piedras, el juramento de la bandera en el Rio Pasaje – actual Juramento-, la batalla de Salta, el encuentro de San Martín, Belgrano y Güemes en la Posta de Yatasto, el encuentro en el Fuerte de Cobos entre Pueyrredón y Güemes.

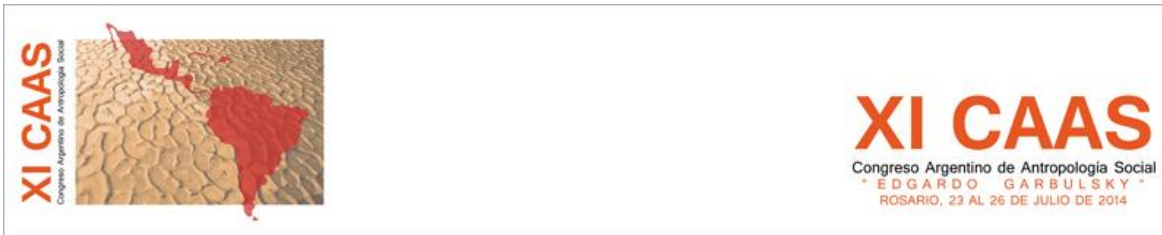


centrales (vigilia, Tedéum, desfile cívico militar en el monumento 20 de Febrero, homenaje central en el campo de la Cruz y festival de música). En la jornada de festejos, hicieron uso de la palabra Monseñor Cargnello, el Intendente Miguel Isa, el presidente del Instituto Belgraniano de Salta Amado Skaf, el comandante de la V Brigada de Montaña Emilio Jorge Luis Rodríguez, el historiador Pancho O'Donnell, el Vicepresidente de la República Amado Boudou y el gobernador de la provincia Juan Manuel Urtubey.

En cuanto a los discursos: Miguel Isa entiende la participación de Salta en las luchas por la independencia como “el *eslabón fundamental para que nuestro país haya conseguido su libertad*”. Hace hincapié en la importancia de esta batalla para la independencia nacional. Llama a los argentinos a tomar a Güemes y a Belgrano como modelos a seguir. Podemos advertir en su discurso un nuevo sentido que se le da a este acontecimiento –y que se va a repetir en las palabras de otras autoridades del gobierno -, y es que se piensa el presente como una continuación de la lucha librada en Salta por los patriotas, siendo la de la actualidad una batalla contra la desigualdad, las adicciones, la falta de oportunidades, la marginalidad. De forma similar, el bicentenario es para Monseñor Cargnello una oportunidad para emprender un proyecto de nación basado en la inclusión, en la equidad, en la justicia. Amado Skaf, habló de una batalla actual por la salud y la educación; y el Vicepresidente se refiere a la batalla como una “gesta histórica” que ha sido continuada por los Kirchner y es “contra la exclusión y la pobreza”¹⁷.

El gobernador de Salta en su discurso pronunciado en el campo de la Cruz se refiere a Belgrano y a Güemes como “*los hombres que van a poblar nuestros corazones*” y también remarca la contribución del norte en la construcción de la Argentina. Esta constante alusión a Güemes y Belgrano nos lleva a pensar en la función que desempeñan, según Sahlins, las figuras heroicas como modelos de acción; el héroe existe porque existe la necesidad de una comunidad de reafirmarse como tal. Es por

¹⁷ En: <http://www.elintransigente.com/salta/2013/2/20/salta-jujuy-tucuman-firmaron-acta-por-los-ideales-gesta-independentista-171241.html>



esto que se llama a la comunidad a tomar como modelos a estos próceres argentinos, consideránlos ejemplos a seguir¹⁸.

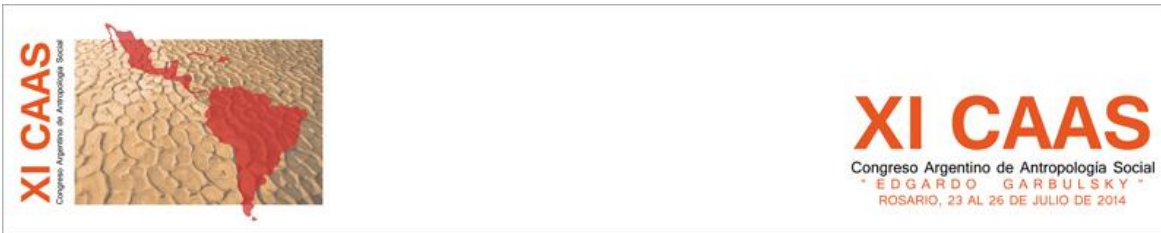
Boudou va a poner el acento en la importancia de la batalla de Salta para la Independencia, siendo recordada como el acontecimiento histórico que comenzó a definir los límites de la Argentina y la nacionalidad.

Monseñor Cargnello en la homilía del Tedeum destacó tres cuestiones: el protagonismo de la mujer, la idea de nación como madre y familia de los hombres y la educación como compromiso cívico con la Argentina. Remarca el rol de la mujer como generadora de vida, considerándola como “*la guardiana de la humanidad*” –esto no puede pensarse separadamente de los debates en torno al aborto que se dieron en los últimos años y de los nuevos discursos de reconocimiento del papel de la mujer en las luchas por la independencia, sobre todo a partir del bicentenario de la Revolución de Mayo-. En las anteriores conmemoraciones de la batalla de Salta no se hace alusión ni se recuerda la participación de las mujeres en la gesta independentista ni el evento histórico en cuestión, mientras que en el bicentenario uno de los temas que se remarca o que se quiere hacer visible es la labor de las mujeres salteñas y del norte argentino durante estos procesos. Este “silencio” en torno a la mujer en las fechas conmemorativas anteriores de la batalla del 20 de febrero, nos remite a pensar que la memoria es selectiva, implica olvidos (Jelin), al ser una narrativa acerca del pasado, no puede ser total, implica borrar y olvidar ciertos hechos o circunstancias del pasado, hay una elección por parte de los historiadores, investigadores, y emprendedores de memoria¹⁹ respecto a qué escribir, que recordar, que no recordar.

La conmemoración de los doscientos años del triunfo de Belgrano en Salta se presenta como una especie de mitopraxis, una instancia donde se actualiza la relación entre el

¹⁸ Güemes en Salta es considerado como “el héroe gaucho” –héroe por excelencia-, ejemplo a seguir, modelo de valentía, honor, dignidad, defensor incansable de la Patria (entregando incluso su vida por la causa independentista). En diálogo con Villagrán podemos decir que la figura de Güemes, pasó por un proceso de heroización por el cual fue despojado de sus características humanas y mortales para ir adquiriendo otras características únicas que se condensan en una imagen ideal del “héroe gaucho” que es referencia de políticos, intelectuales, artistas.

¹⁹ Según Jelin son sujetos del presente que relacionan en su accionar el pasado y el futuro. (2003)



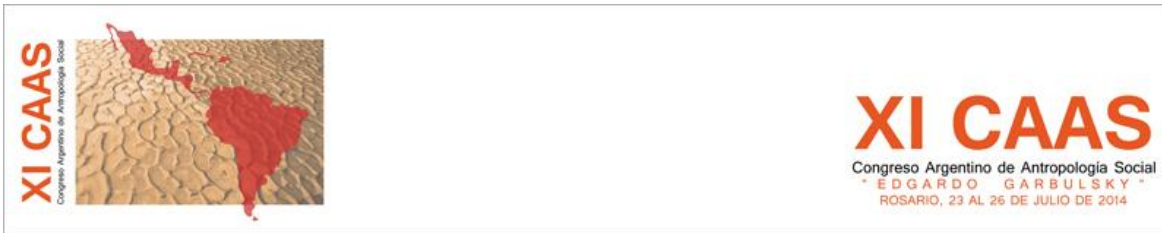
pasado y el presente en Salta, donde se resignifica el pasado para dar sentido al presente. El pasado vive en el presente (vemos esto en la idea de que batalla de Salta es continuada hoy por los gobernantes y por la sociedad salteña y argentina contra la desigualdad, la pobreza, las adicciones y también en el acento que se pone en recordar o en reconocer a las damas patriotas).

En resumen, en diálogo con Jelin, entendemos que los marcos de interpretación que posibilitan la comprensión de experiencias pasadas y permiten imaginar y construir experiencias del futuro se modifican constantemente a través de nuevos escenarios políticos y sociales; en este caso: el centenario de la batalla de Salta (situado en el contexto del centenario de la patria y el movimiento de reacción nacionalista que busca refundar y reforzar la nacionalidad argentina), el sesquicentenario (un momento caracterizado por las tensiones y enfrentamientos militares por el poder) y el bicentenario (donde el acontecimiento va a utilizarse por los grupos en el poder como legitimador de su labor política).

13 Explica Jelin que existe una relación de mutua constitución entre las identidades y la memoria, ya que poder recordar algo del pasado -que es aquello que permite constituir el sentido de permanencia- es el sostén, la base de la identidad. También es importante tener en cuenta que ni la identidad ni la memoria existen separadas de los actores sociales, de los procesos históricos, de las prácticas y de los discursos. Es por esto que si hablamos de memoria hablamos también de identidad; en este sentido, la memoria que se construye -y se transforma a lo largo de las diferentes conmemoraciones- en torno a la batalla de Salta, es constitutiva –en primer lugar- de la salteñidad y también de la identidad argentina (considerada como el evento que inaugura la participación de Salta en la historia de la Nación).

Lugares y memoria del triunfo patriota en Salta en 1813

En diálogo con Pollak y Jelin podemos decir que los lugares son elementos en torno a los cuales se organizan las memorias, éstas están ancladas en marcas simbólicas y territoriales (que funcionan como soportes). Sin embargo, estas “huellas materiales” no constituyen memorias en sí mismas, no es el espacio el que produce memoria sino la



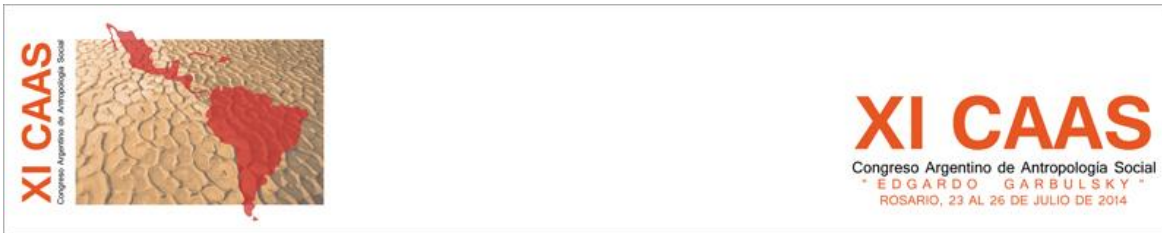
memoria la que produce el espacio; estas marcas materiales sólo son vehículos de memoria en tanto se las signifique o se les confiera sentidos en torno a los hechos con los que están vinculadas. El evento histórico ocurrido el 20 de Febrero de 1813, si bien tuvo lugar en el “Campo de la Tablada” –conocido en la actualidad como Campo de la Cruz y donde hoy en día se encuentra ubicado el monumento que conmemora esta batalla- está vinculado a otros espacios significativos en el recorrido que hicieron las tropas del Ejército del Norte hasta llegar a la ciudad de Salta, y en el desarrollo mismo de los hechos. Estos espacios configuran una especie de “geografía ritual²⁰” (Villagrán, 2012), son activados como sitios de la memoria de la batalla de Salta, marcas territoriales que remiten a ese evento del pasado. *“Se les asignan a esos edificios y lugares un sentido particular, articulándolos y subsumiéndolos al gran relato de las “glorias del pasado”, de “la historia” de la independencia argentina y americana”* (Villagrán, 2012: 99). Como plantean Jelin y Langland, la territorialidad de la memoria no necesariamente es un lugar específico sino que también puede ser un itinerario, un trayecto que marca lugares y de esta manera se convierte en la manifestación de la memoria de los acontecimientos que se quieren recordar²¹ así como del recorrido mismo. De esta forma, tanto el monumento como el Campo de la Cruz, la casona de Castañaresⁱ, el Río Juramentoⁱⁱ, el fuerte de Cobosⁱⁱⁱ, se constituyen en lugares de memoria en tanto lugares significativos para la comunidad salteña y argentina, al tener un valor tanto simbólico como político que se expresa en ceremonias conmemorativas en torno a los acontecimientos que rememoran, promovidas y sancionadas por el Estado provincial y nacional. Pasan de esta forma a integrar un “recorrido o trayectoria de memoria”.

Monumento a la Victoria de Salta de 1813

El Monumento a la batalla de Salta –y. El Parque 20 de Febrero están ubicados en el espacio físico en el cual ocurrió este hecho y que fue marcado –incluso por Belgrano al

²⁰ Geografía ritual porque estos lugares tienen un valor simbólico y político que se expresa en torno a ceremonias conmemorativas promovidas por el gobierno provincial en el contexto de “la década bicentenario”.

²¹ En este caso: la jura de obediencia a la Asamblea frente a la bandera en el Río Juramento, el paso por el fuerte de Cobos, la preparación y descanso del ejército en la casa de Castañares, la victoria en el campo de batalla.



colocar allí una cruz para recordar a los vencedores y vencidos-, otorgándole así significado. De esta forma, el monumento funciona como marca territorial, como lugar de memoria, que nos lleva a pensar en un acontecimiento paradigmático de la independencia y reconocido de la historia argentina; además, siguiendo a Jaume, este monumento por su carácter de signo iconográfico desarrolla una relación estrecha con el pasado.²² Debido que la memoria opera dando sentido desde el presente al pasado, los sentidos que se le da al parque y al monumento están abiertos, se resignifican de acuerdo a los actores (e intencionalidad) de quienes evocan este lugar de memoria. Desde este punto de vista, interesa comprender los procesos a través de los cuales los actores inscribieron sentidos en este espacio, lo que llevó a que este espacio se constituya en lugar –significado-.

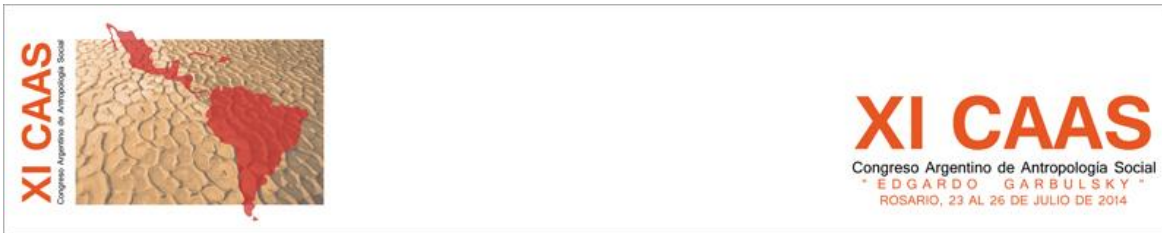
Como dijimos anteriormente, todo el parque es parte del escenario donde se libró la batalla del 20 de febrero. Luego de enterrar a los muertos del combate, Belgrano colocó una cruz de madera en la fosa de los soldados fallecidos. La Asamblea General Constituyente de ese mismo año dispuso que se erigiera un monumento en conmemoración a la batalla en dicho lugar; pero luego de esta euforia solo la cruz recordaba aquel acontecimiento. Recién en el año 1899 el gobierno de la provincia encaró la construcción del monumento conformando una comisión y llamando a concurso de planos, lo cual responde a un proyecto de rememoración realizado desde el gobierno provincial con apoyo del gobierno nacional. Se trata según Jelin de proyectos que tienen una intencionalidad al buscar establecer la materialidad de un monumento con un sentido del pasado que se quiere conmemorar²³.

La construcción del monumento fue posible gracias a la labor desarrollada por la comisión²⁴ nombrada en 1899 que debía encargarse de que el monumento fuera digno de los hechos que conmemoraba. En el decreto de nombramiento de la comisión el

²² Ya que en este caso se asocia el lugar de memorialización y el acontecimiento al que se hace referencia con el lugar físico donde ocurrió.

²³ Esto puede corresponder más al escenario político y marco interpretativo de la época, es decir, a las condiciones de posibilidad que habilitan la rememoración, que a la memoria de quienes participaron del acontecimiento.

²⁴ La comisión pro-monumento 20 de Febrero estaba conformada por: el Vicario General y Gobernador de la Diócesis Julián Toscano (presidente), el Intendente municipal Dr. Manuel Anzoátegui (tesorero), el Dr. Miguel S. Ortiz (vocal), el Dr. Aniceto Latorre (vocal), Manuel Solá (vocal) y Luis Peralta (secretario).



presidente del Senado se refiere al monumento: “*que constituye una gloria para nuestra republica porque conmemora dignamente una de las páginas más brillantes de su historia*”²⁵. En cuanto al móvil de la construcción de esta obra, Indalecio Gómez expone que se busca dar gloria a los antepasados y al mismo tiempo dejar una huella material imperecedera a las futuras generaciones que permita asegurar “*a través de los siglos y las edades la identidad y el perfeccionamiento del carácter nacional*”²⁶. Al respecto, el presidente de la comisión –Toscano- (en su discurso pronunciado en el acto inaugural de la piedra fundamental) argumenta que Salta, al haber sido el escenario de este acontecimiento glorioso, se ve en deuda con los que lucharon por la Patria y por esto se busca “eternizar su memoria en este monumento” en las formas del bronce y el granito; también considera al monumento como “un lazo fraternal” que debe unir a vencedores y vencidos²⁷. El ministro Julio Cornejo, en el acto inaugural de la piedra fundamental, hizo hincapié en el significado de la erección del monumento para toda la Nación, siendo éste considerado como patrimonio de todos los argentinos, representando su erección “*una prueba del culto patriótico que rendimos los argentinos (...) a los grandes hechos de nuestra historia*”²⁸.

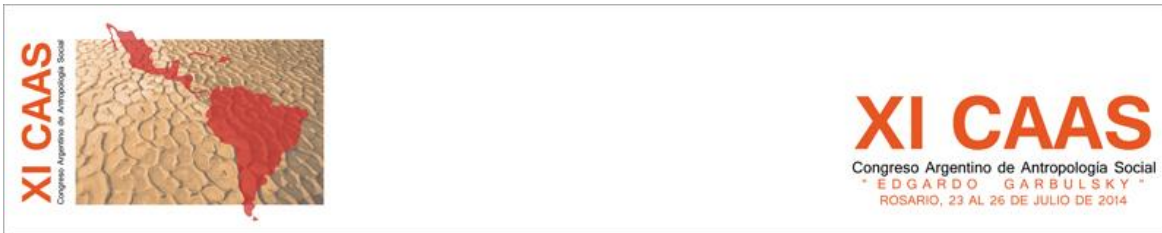
Para Pollak, el encuadramiento de la memoria implica que ésta solo es posible en tanto se dan ciertas condiciones sociales que la habilitan (una intención de preservar, de recordar, un escenario político que permita llevar adelante este proyecto, un escenario económico propicio para la construcción del monumento, etc). La memoria considerada como operación colectiva de los acontecimientos e interpretaciones del pasado que se quiere proteger, se integra en intentos de definir y reforzar sentimientos de pertenencia y fronteras sociales; provee marcos y puntos de referencia, no se construye arbitrariamente. Hay que tener en cuenta que el proceso de erección del monumento

²⁵ Fragmento extraído del decreto por el cual se nombra a los miembros de la comisión pro-monumento en 1899. En: El Monumento a la Victoria en 1813 en Salta; memoria de los trabajos hechos por la comisión encargada de su erección. Fondo Editorial Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta. 2013. Salta. Página 16.

²⁶ Extraído de las palabras de Indalecio Gomez que pronunció como representante de la Comisión Central de Salta en Buenos Aires el 26 de Julio de 1899. Ver en: Op.cit. Página 56.

²⁷ Este reconocimiento a los soldados del ejército realista tiene que ver con el momento que vivía la Argentina, una especie de “reconciliación con España” a partir del Centenario de la revolución de Mayo.

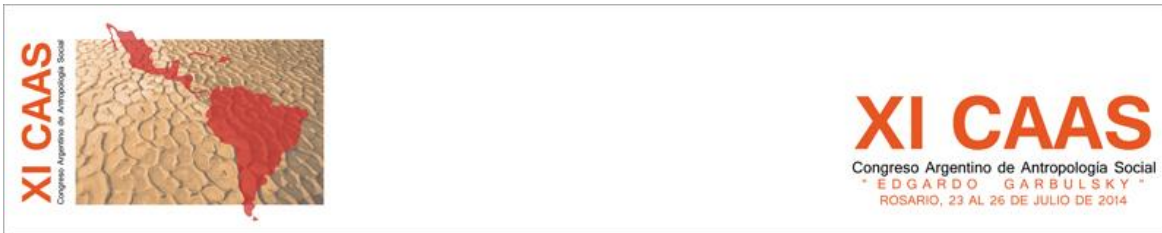
²⁸ Extraído del Discurso pronunciado por el señor Ministro Dr. Julio Cornejo a nombre del Gobierno de la Provincia de Salta en el acto de colocación de la piedra fundamental del monumento. En: Op.cit. Páginas 73 y 74.



tuvo lugar a principios del siglo XX y la inauguración ocurrió en el marco del centenario de este acontecimiento, momento favorable para forjar y reforzar la salteñidad dentro del proceso de reconstrucción de la Nación argentina que se dio a partir de 1910 con el centenario de la Revolución de Mayo; escenario de revisión histórica, redefinición de contenidos en la imagen de argentinidad, profusión de imágenes desde el nacionalismo (proliferación de monumentos, postales, pinturas, etc). Los actos de conmemoración integran una trama intertextual e interritual (Jaume, 1997); es decir, no están separados de otros rituales y ceremonias políticas y de Estado, contribuyendo a la constitución de la identidad de grupos y facciones en disputa por el poder. La construcción de la batalla como pasado memorable así como la significación del monumento están inscriptos en una lucha por establecer sentidos del pasado, de la memoria, que implican diferentes intencionalidades. Respecto a esto, analizaremos a continuación lo que se ha querido representar en el monumento así como las disputas de sentidos en torno a éste.

17

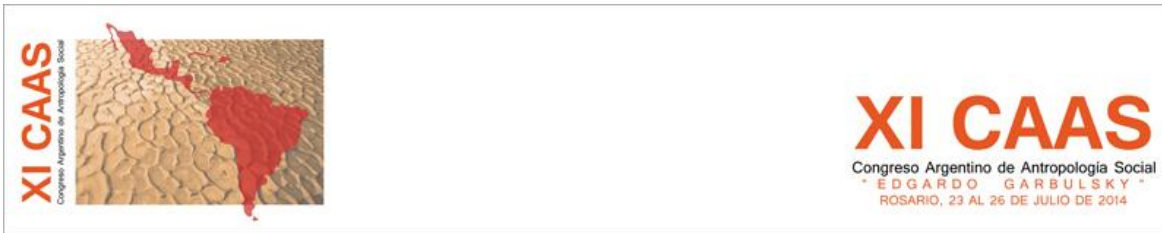
En febrero de 1901 la comisión eligió el boceto de Torcuato Tasso ya que consideraban su interpretación del acontecimiento como “la más armónica”. El monumento fue construido en el lugar donde Belgrano había hecho poner la cruz de madera y fue inaugurado al cumplirse cien años de la victoria patria. El conjunto escultórico fue diseñado por Tasso y Nadal. La base del monumento tiene cuatro escalinatas que terminan en una especie de terraza de la cual sale el segundo cuerpo. Entre ambos cuerpos están representadas en estatuas alegóricas la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. Sobre el segundo cuerpo se levanta el tercero que es un monolito con las figuras de Belgrano, de Díaz Vélez, de Zelaya y de Dorrego. Sobre este monolito se erige una estatua que simboliza la Victoria, la Libertad. El monumento incluye cuatro bajos relieves que representan cuatro momentos: 1.La formación del Ejército de Belgrano en el río Las Piedras, 2.El juramento de la bandera sobre las márgenes del Río Pasaje, 3.La capitulación de Tristán y 4.El campo de batalla. En la base se ubican figuras de mujeres y leones en cada una de las puntas. Para la comisión, el monumento representaba *“una idea dominante: la fuerza, la pujanza, cimentadas en las virtudes cardinales que fueron el mejor adorno de los próceres que lucharon por la patria, por su*



*independencia (...)*²⁹. Se puede plantear la existencia de una lucha por fundar sentidos del pasado en torno al monumento, por las representaciones de la Batalla de Salta. Bernardo Frías (historiador salteño) publica en el Diario La Prensa de Buenos Aires en el mismo año de la inauguración del monumento una crítica hacia los diseñadores y hacia la comisión. En primer lugar expone que el propósito de levantar el monumento fue el de rendir homenaje a aquellos que combatieron en la batalla de Salta con el fin de eternizar el acontecimiento y la memoria de los que participaron de él. Plantea que al construirlo de la forma en que se hizo, *“se ha tratado de excluir absolutamente todo, todo cuanto pudiera tener relación entre Salta y la gloria de aquel día y pudiera ser por lo tanto, un timbre de honor y de eterno lustre para su sociedad: llegando al extremo (...) de borrar en el monumento hasta el nombre de Salta, desbautizándolo así la batalla del 20 de febrero de 1813(...)”* (Frías, 1913: 171). Considera que se han elegido erróneamente los sucesos históricos a representar, entendiendo que de las cuatro láminas del monumento ninguna representa una escena de la batalla de Salta³⁰ (a excepción de la lámina titulada como la capitulación de Pio Tristán, que en realidad representa el momento de la rendición). Asimismo, plantea que las estatuas de las virtudes cardinales tampoco son representativas del acontecimiento; debiendo ser ocupados sus lugares por los cuatro héroes que para él aseguraron el triunfo de Belgrano: Arenales, Figueroa, Saravia y Juana Moro. Expone que hay un sistema de alteraciones históricas en tanto el primer relieve representa a Belgrano como orador, siendo que éste carecía de dotes oradoras, además se le atribuyen palabras que posiblemente no hayan sido pronunciadas por él; el segundo relieve representa una escena inventada que nunca ocurrió en la batalla de Salta, existiendo además un error en el texto del pie de la placa que dice: “Batalla de Castañares” cuando la contienda no tuvo lugar allí sino en el “Campo de la Tablada”. El tercer relieve que representa el juramento a la bandera tampoco es una escena del día que se conmemora y además la

²⁹ Extraído de El Monumento a la Victoria en 1813 en Salta; memoria de los trabajos hechos por la comisión encargada de su erección. Fondo Editorial Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta. 2013. Salta. Página 106.

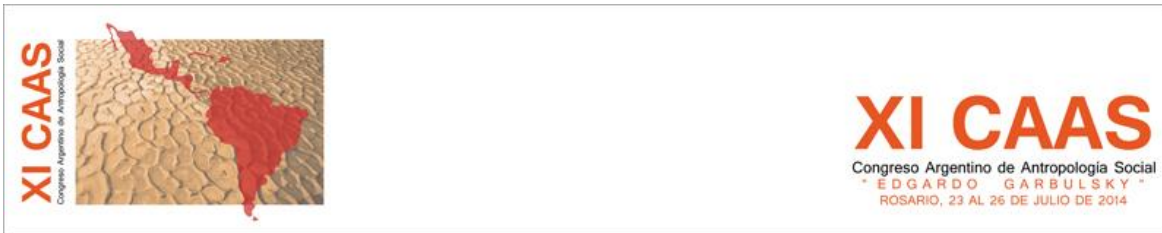
³⁰ B. Frías entiende que en lugar de las láminas se debió haber representado la intervención de las mujeres salteñas en la batalla, el servicio prestado por Apolinario Saravia considerado como “la llave del triunfo”, la hazaña realizada por el comerciante Mariano Benítez de arriesgar su vida para tomar la bandera realista, el incidente protagonizado por Figueroa (jefe de los Decididos).



leyenda es incorrecta ya que para Frías esas no son las palabras pronunciadas en esa ocasión por Belgrano, al mismo tiempo la representación de Díaz Vélez es absurda. En conclusión, el autor entiende que la construcción del monumento y las representaciones realizadas fueron guiadas por el empeño de falsear la verdad y de alterar las cosas, como si la batalla de Salta hubiera sido un acontecimiento vulgar. Frías está impugnando la representación que desde el gobierno se instaura con el monumento acerca de la batalla de Salta, está impugnando el sentido que se le da a ese acontecimiento (ya que el Estado institucionaliza un tipo de memoria, le da existencia por medio del rito institucional), su crítica está inscripta en una lucha por la representación de ese evento histórico del pasado. Otra postura que se inscribe en esta disputa es la de Juan Güemes en “Luz y Sombra”, en donde critica la escena elegida para uno de los bajo relieves del monumento: la del abrazo entre Belgrano y Tristán. Plantea que corresponde no al día de la batalla, sino al de la capitulación (21 de Febrero); entiende que no es un hecho extraordinario ni de gran trascendencia debido a que esto era común en Belgrano y debido a que el abrazo fue para él más un intento de evitar la vergüenza de la rendición de Tristán que un gesto amoroso. Además considera que los descendientes de españoles *“tendrán allí, en la alegoría decorativa, de la capitulación y el abrazo, una página negra perpetuada sin motivo trascendental, sin altura moral en el concepto histórico y sin exigencia alguna verdaderamente artística”*, siendo un episodio vergonzoso y que representa el infortunio de las tropas realistas. A partir estas críticas podemos ver cómo la construcción de la memoria es un proceso de elaboración y de selección que implica “olvidos”, es un trabajo selectivo e interesado.

Discusión final

A lo largo de este trabajo hemos tratado de historizar la producción de memorias en torno a la batalla de Salta, contextualizarlas, mostrar como los relatos fueron creados, en relación a contextos específicos. Si bien a modo de cierre sugerimos algunas conclusiones, es preciso aclarar que al tratarse de un trabajo de reciente inicio y una investigación en curso, las reflexiones y discusiones constituyen primeras

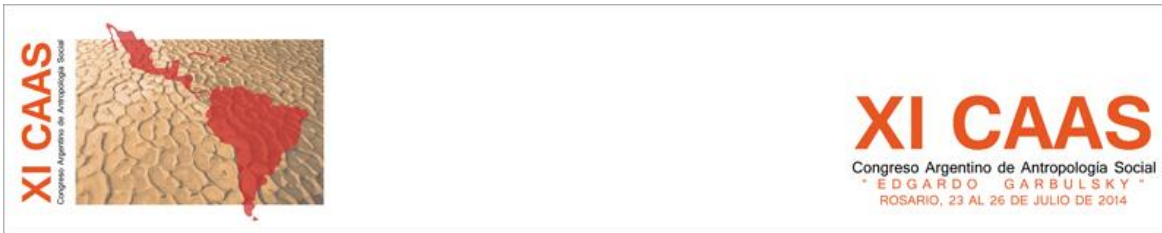


aproximaciones. Este trabajo en este sentido, permitió abrir nuevas preguntas y líneas de indagación para continuar explorando la producción de las memorias y sentidos en torno a este acontecimiento, teniendo en cuenta los actores que intervinieron en este proceso y el entramado de relaciones sociales que hacen posible la monumentalización de esta batalla así como su resignificación como evento histórico a nivel local y nacional, y las prácticas conmemorativas en torno a él.

Partiendo de las preguntas planteadas inicialmente, abordadas desde tres ejes de indagación (los discursos, prácticas y marcación de lugares), analizando tres momentos considerados significativos, podemos decir que la Batalla de Salta ocupa a nivel local el lugar de un acontecimiento fundante y fundacional que inscribe a la provincia en la “gran historia nacional”. A través de ésta se reconoce la contribución de Salta a las luchas por la Independencia, determinada por el éxito de la defensa de la frontera norte en manos de Güemes y sus gauchos.

20 Entendemos que las fechas de conmemoración, al igual que las memorias sufren cambios que se manifiestan año tras año en las prácticas, en los discursos, en las manifestaciones públicas. Los marcos de interpretación que posibilitan la comprensión de experiencias pasadas y permiten imaginar y construir experiencias del futuro se modifican constantemente a través de nuevos escenarios políticos y sociales; en este caso se analizaron: el centenario de la batalla de Salta (situado en el contexto del centenario de la patria y el movimiento de reacción nacionalista que busca refundar y reforzar la nacionalidad argentina), el sesquicentenario (un momento caracterizado por las tensiones y enfrentamientos militares por el poder) y el bicentenario (donde el acontecimiento va a utilizarse por los grupos en el poder como legitimador de su labor política).

Respecto al monumento inaugurado en 1913, éste funciona como marca territorial de memoria que nos lleva a pensar en un acontecimiento paradigmático de la independencia. Forma parte de una “trayectoria o recorrido de memoria” en torno a la victoria del 20 de febrero, está vinculado a otros espacios significativos en el recorrido que hicieron las tropas del Ejército del Norte hasta llegar a la ciudad de Salta, y en el



desarrollo mismo de los hechos. Estos espacios son activados como sitios de la memoria de la batalla de Salta, marcas territoriales que remiten a ese evento del pasado. Es fundamental tener en cuenta que los recuerdos personales están inmersos en narrativas colectivas reforzadas en ceremonias conmemorativas, por esto los acontecimientos, personajes y lugares son elementos que mantienen el sentimiento de identidad (en este caso, el monumento y el parque 20 de febrero así como la batalla de Salta como acontecimiento funcionan como hitos que de cierta forma celebran el sentimiento de pertenencia nacional y provincial).

Además, es preciso comprender que la construcción de la memoria es un espacio de constante disputa por las representaciones del pasado y los sentidos; el monumento 20 de Febrero no es ajeno a esta lucha y en el momento de su construcción ha sido criticado (por Bernardo Frías y Juan Güemes), siendo estas críticas una impugnación al sentido que se quería imponer acerca de la batalla de Salta como evento histórico, desde el gobierno de turno.

21 Por último, podemos decir que “la Batalla de Salta”, como evento histórico reconocido estuvo sujeta a continuas re-interpretaciones, diferentes usos sociales y políticos, activándose así la elaboración de distintas nociones socioculturales que la explican y significan. En ese sentido, problematizar este evento es un modo de iniciar una reflexión sobre la relación presente-pasado en Salta.

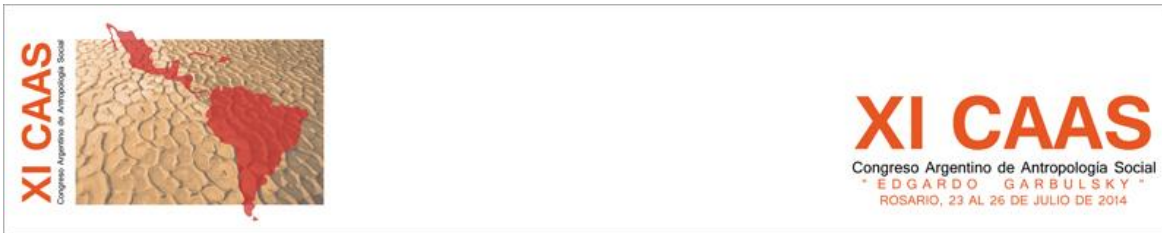
Bibliografía

Caro Figueroa, Gregorio. y Solís Tolosa, Lucía. (2013). De vencedores y vencidos. Salta. Nuevo Diario.

De Certau, Michel. (1996). La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer. México. Universidad Iberoamericana.

Diario El Intransigente. 20 de Febrero de 1963. Biblioteca Provincial de Salta Victorino de la Plaza.

Diario El Tribuno. 20 de Febrero de 1963. Biblioteca Provincial de Salta Victorino de la Plaza.



(2013) El Monumento a la Victoria de 1813 en Salta: memoria de los trabajos hechos por la comisión encargada de su erección. Edición Bicentenario de la Batalla de Salta. Salta. Fondo Editorial Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta.

Frías, Bernardo. (1989). Crónicas y apuntes. Comisión bicameral de examinadores de obras de autores salteños. Salta.

Frías, Bernardo. (1971). Historia del General Martín Güemes y de la Provincia de Salta o sea de la Independencia Argentina. Tomo II. Buenos Aires. Ediciones Depalma.

Guber, Rosana. (1994). "Hacia una Antropología de la Producción de la Historia". En: *Entrepasados* Revista de Historia. Año IV. 6: 23-31.

Guber, Rosana. (1996). "Las manos de la memoria". En: *Desarrollo Económico*, N° 141, vol. 36: 423-442.

Güemes, Juan. (1899). Luz y Sombra. Editor: Ramón M. Sanmillán. Salta.

(1901) Monumento 20 de Febrero. Número Único. Directores: Casiano Hoyos y Luis Peralta. Salta.

22 Hyden White. (2010). Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica. Buenos Aires. Prometeo Libros.

Jaume, Fernando. (1997). "Estrategias políticas y usos del pasado en las ceremonias conmemorativas de la Masacre de Margarita Belén 1996-1998". En: *Avá*. 2:65-24.

Jelin, Elizabeth. (2002) "Los sentidos de la conmemoración". En: *Las conmemoraciones. Las disputas en las fechas in-felices*. Madrid. Siglo Veintiuno.

Jelin, Elizabeth. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid. Siglo Veintiuno.

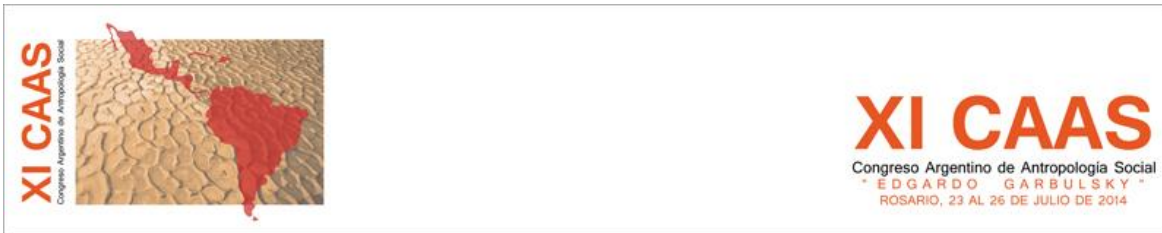
Jelin Elizabeth y Langland Victoria. (2003) *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Madrid. Siglo Veintiuno.

Lorandi, Ana María. (2012), "Etnohistoria, antropología histórica o simplemente historia?". En: *Memoria Americana* 20/1:17-34.

Pollak, Michael. (2006). *Memoria, olvido, silencio*. La Plata. Ediciones Al Margen.

Ricoeur, Paul. (2006). "La vida: un relato en busca de narrador". En: *Ágora. Papeles de Filosofía* 25/2: 9-22.

Sahlins, Marshall. (1997). *Islas de Historia*. Barcelona. Editorial Gedisa.



Villagrán, Andrea. (2012). Un héroe múltiple. Güemes y la apropiación social del pasado en Salta. Salta. Editorial de la Universidad Nacional de Salta.

Visacovsky, Sergio. (2007). “Cuando las sociedades conciben el pasado como memoria: Un análisis sobre verdad histórica, justicia y prácticas sociales de narración a partir de un caso argentino”. En: Antípoda, 4: 49-74.

<http://www.bicentenario.culturasalta.gov.ar> consultado el 28 de Febrero de 2014.

<http://www.elintransigente.com/temas/bicentenario-batalla-de-salta-9038.html>

consultado el 2 de Marzo de 2014.

<http://www.eltribuno.info/salta/BicentenarioEnSalta/> consultado el 13 de Junio de 2014.

<http://www.portaldesalta.gov.ar> consultado el 10 de Mayo de 2014.

Notas

ⁱ La Casona de Castaños era en 1813 una estancia que pertenecía a los padres de Apolinario Saravia, quién guió a Belgrano y sus tropas por la quebrada de Chachapoyas –como camino alternativo para entrar a la ciudad de Salta– que desembocaba en esta propiedad. Sirvió como cuartel general del ejército y punto estratégico para atacar a las fuerzas realistas. Fue declarada Monumento Histórico Nacional en 1941.

ⁱⁱ El 13 de Febrero de 1813 en el margen norte del río Pasaje Belgrano hizo jurar al Ejército del Norte obediencia a la Asamblea General Constituyente frente a la bandera. Allí, mandó a grabar sobre un algarrobo el nombre de “Río Juramento”, rebautizándolo. El monumento al General Belgrano y el “Algarrobo del juramento” emplazados en la margen del Río Juramento, fueron declarados Monumento Histórico Nacional en el año 2012.

ⁱⁱⁱ En el Fuerte de Cobos fueron tomados por sorpresa los realistas el 14 de febrero de 1813 y el día 15 el Ejército del Norte permaneció allí hasta continuar el camino hacia la ciudad de Salta. Fue declarado Monumento Histórico Nacional en 1941.